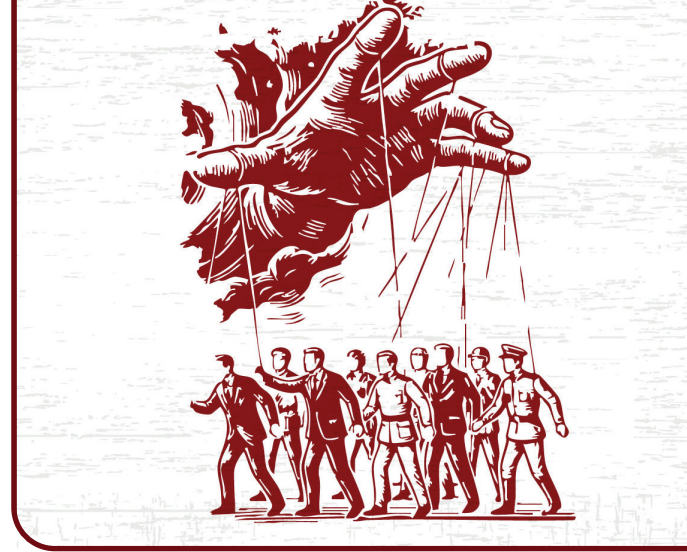


15 DE MARZO 2026

27. LA SEDUCCIÓN DE LA SEGUNDA BESTIA

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

La exposición de las Sagradas Escrituras nos lleva al libro de Apocalipsis, específicamente al capítulo 13, para abordar el tema de la seducción de la segunda bestia. El texto base se encuentra en **Apocalipsis 13:11-18**, el cual dice:

«Vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero y hablaba como un dragón. ¹² Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia, y hace que la tierra y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. ¹³ También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres. ¹⁴ Además engaña a los que moran en la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía la herida de la espada y que ha vuelto a vivir. ¹⁵ Se le concedió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia también hablara y diera muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia. ¹⁶ Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una marca en la mano derecha o en la frente, ¹⁷ para que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, la cual es el nombre de la bestia o el número de su nombre. ¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, que calcule el número de la bestia, porque el número es el de un hombre, y su número es 666» (NBLA).

La historia de la humanidad atestigua la existencia de hombres que han sido impulsados por un genuino espíritu anticristo; uno de los ejemplos más oscuros y desastrosos fue Adolfo Hitler, líder de un régimen profundamente sádico y violento. Sin embargo, al analizar aquel contexto histórico, surge una interrogante ineludible: ¿cómo fue posible que la mayoría de los ciudadanos alemanes de aquella época, siendo más del noventa por ciento de ellos cristianos profesantes, apoyaran ciegamente a este hombre y a sus ideas bestiales? La respuesta radica en el

inmenso poder de la propaganda. Las masas fueron persuadidas por un vocero, un promotor y, en términos modernos, un cabildero o «falso profeta» del régimen: Joseph Goebbels.

Goebbels fungió como el ministro de propaganda, y su labor principal consistió en convencer a toda la nación de que el líder del régimen representaba la única esperanza verdadera. En aquel entonces, Europa entera vivía bajo el temor paralizante de la expansión del comunismo soviético. Aprovechando este terror colectivo, la maquinaria de propaganda comenzó a proclamar que el líder del estado era el gran defensor de la familia, el guardián de los valores cristianos y el protector de las virtudes morales ordenadas por Dios contra la amenaza comunista. Para lograr su objetivo, el ministerio de propaganda tomó el control absoluto de los medios de comunicación —periódicos, radios, cine, arte y educación— con un único propósito: provocar una profunda devoción hacia el líder político.

El resultado fue trágicamente exitoso. Millones de personas creyeron en la mentira. Los estadios se abarrotaban de multitudes dispuestas a escuchar sus discursos durante horas, y las ciudades se inundaron con la simbología de esta primera bestia totalitaria. Tristemente, más del noventa por ciento de los clérigos, pastores y líderes religiosos de la época hablaron a favor del régimen. Sin embargo, el desenlace es conocido: la guerra dejó a la nación en ruinas, las ciudades fueron devastadas, millones de personas fueron asesinadas y el sistema político colapsó. La propaganda logró convencer a las masas de depositar su absoluta confianza en algo que, finalmente, las condujo a la destrucción total.

Este evento histórico ilustra con precisión el modus operandi de la segunda bestia descrita en el Apocalipsis.

La segunda bestia está conformada por aquellas personas, instituciones y sistemas religiosos que, operando a través de una seductora propaganda, buscan persuadir a la humanidad para que adore a la primera bestia. Su función principal es asegurar que los moradores de la tierra, e incluso los creyentes si fuera posible, perciban al sistema de la primera bestia como algo indispensable para sus vidas y como la respuesta definitiva a sus temores, necesidades diarias y búsqueda de identidad, propósito y sentido de vida.

Para comprender la magnitud de este pasaje, es imperativo recordar el contexto cósmico revelado en Apocalipsis 12. La Escritura muestra que la Iglesia se encuentra inmersa en una cruenta guerra espiritual. Satanás, simbolizado por el gran dragón rojo, dirigió inicialmente su furia contra el Hijo de Dios, pero fue absoluta y eternamente derrotado en la cruz del Calvario mediante la obra redentora, la muerte y la gloriosa resurrección de Jesucristo. Al no poder destruir al Hijo, el dragón dirigió su ira contra la descendencia de la mujer, es decir, contra la Iglesia: aquellos que han sido lavados por la sangre del Cordero y guardan el testimonio de Jesucristo (ref. Apo. 12:17).

Dado que Satanás es un ser creado —y por lo tanto, no posee los atributos divinos de omnipotencia ni omnipresencia— requiere de instrumentos terrenales para librar su guerra contra los creyentes a lo largo de los siglos y en todas las naciones. Apocalipsis 13 revela que el dragón levanta dos grandes ayudantes o sistemas para ejecutar su hostilidad. La primera bestia, que sube del mar, representa el sistema político de cada país, el poder económico estatal, todas sus instituciones y a los líderes políticos no cristianos a lo largo de la historia. Sin embargo, surge la pregunta de cómo logra el dragón que la humanidad adore a estos sistemas corrompidos a pesar de su evidente maldad. La respuesta se halla en la segunda bestia. Mientras la primera bestia encarna el

poder del Estado, la segunda bestia, que sube de la tierra, representa al sistema religioso de cada país. Es el publicista, el vocero y el falso profeta que difunde mentiras para que la humanidad confíe plenamente en la primera bestia.

Este trinomio maligno revela lo que la teología identifica como la «trilogía satánica» o la falsa trinidad. En esta parodia diabólica, el dragón imita el lugar del Padre entregando autoridad a la primera bestia, la cual imita al Hijo (incluso simulando una resurrección mediante su herida sanada). Por su parte, la segunda bestia imita el rol del Espíritu Santo. Así como el Espíritu Santo glorifica a Cristo y da testimonio de Él para que los hombres confíen en el Salvador, la segunda bestia ejerce una autoridad engañosa y religiosa para persuadir a la humanidad de que su salvación y confianza deben reposar en la primera bestia.

El propósito pastoral del apóstol Juan al registrar esta visión es importante para la Iglesia de todas las edades. El apóstol busca que los creyentes comprendamos que la guerra espiritual en la que nos encontramos, en su núcleo, es una incesante batalla por la adoración de nuestro corazón. ¿A quién adoramos cada día?

Por lo tanto, el argumento central de este pasaje y discipulado es un llamado urgente: **Discernamos el engaño religioso del mundo para adorar solo a Cristo.** El texto nos obliga a los creyentes a responder con suma honestidad quién es, en la práctica cotidiana, el verdadero Señor de nuestras decisiones familiares, laborales y matrimoniales.

A través de tres verdades fundamentales reveladas en el texto bíblico, la Escritura dota a la Iglesia de las herramientas necesarias para discernir entre el engaño del mundo y la verdad inquebrantable del Cordero.

I. LA IDENTIDAD Y FUNCIÓN DE LA SEGUNDA BESTIA

La primera verdad que el texto expone es la identidad y la función engañosa de esta segunda bestia. El apóstol Juan inicia delineando la profunda naturaleza religiosa del engaño que domina al sistema mundial. Los versículos 11 y 12 establecen:

«Vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero y hablaba como un dragón. ¹² Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia, y hace que la tierra y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada» (NBLA).

A diferencia de la primera, esta segunda bestia sube de la tierra y posee dos cuernos semejantes a los de un cordero. Esta descripción no es fortuita, sino profundamente simbólica. En Apocalipsis 11, se describe a dos testigos —dos olivos y dos candelabros que representan a la Iglesia en su función profética y evangelizadora, cuya misión suprema es dar gloria y hacer famoso el nombre de Jesucristo. La segunda bestia es una imitación macabra de este testimonio fiel. Y aunque tiene el poder y la autoridad como de un cordero, es decir, una imagen de inocencia, piedad y lógica inofensiva, sin embargo, la revelación expone su verdadera naturaleza: «hablaba como un dragón».

¿Cuál es entonces la función de esta segunda bestia? Su función es eminentemente religiosa, motivo por el cual la Escritura la denomina más adelante como «el falso profeta». Mientras un profeta verdadero tiene el propósito inquebrantable de guiar al pueblo hacia la adoración exclusiva al Dios vivo y verdadero, el falso profeta invierte este orden, manipulando a las multitudes para que adoren al Estado, a los líderes políticos, a la religiones mercantilizadas y a las ideologías progresistas dentro de una sociedad. Sus palabras suenan sabias, coherentes con la cultura e incluso necesarias para el supuesto bienestar personal, pero al hablar como un dragón, sabemos que su método es la sutileza satánica. Así como la serpiente no negó abruptamente la existencia de Dios en el Edén, sino que sembró la duda diciendo: «¿Conque Dios les ha dicho...?», esta bestia también envuelve su veneno en discursos que apelan al sentido común humano pero que están diametralmente alejados de la verdad revelada. Su objetivo es que duden de la Palabra de Dios y la ignoren.

Nuestro Señor Jesucristo ya había anticipado esta realidad profética en su discurso del Monte de los Olivos. En **Mateo 24:5 y 11**, Él declaró de forma contundente: **«Porque muchos vendrán en Mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos. [...] ¹¹ Se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán»** (NBLA). Aquí vemos la primera bestia y la segunda siendo anunciadas por Jesús.

Asimismo, en el Sermón del Monte, en **Mateo 7:15**, el Salvador advirtió severamente a su Iglesia: **«Cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces»** (NBLA).

Estas advertencias encontraron un cumplimiento más inmediato en el contexto histórico del primer siglo, durante el apogeo del Imperio Romano. Roma, al dominar un vasto territorio dividido en provincias con múltiples etnias y deidades, mantenía la cohesión imperial a través de líderes provinciales, sacerdotes y pregoneros locales. Estos funcionarios operaban como la segunda bestia de su tiempo; su labor consistía en exaltar y promover la adoración al emperador para asegurar el favor político y el financiamiento de Roma. Inicialmente, los césares no demandaron adoración divina, pero la adulación de estos líderes provinciales —quienes levantaban estatuas y promovían el culto imperial para congraciarse— pavimentó el camino para que posteriormente los emperadores exigieran ser venerados como dioses bajo el título político del «Divino César».

En la actualidad, esta dinámica satánica no ha cambiado. La segunda bestia está encarnada en grandes presupuestos publicitarios, lobistas gubernamentales, académicos, figuras del entretenimiento y falsos ministros que cultivan imágenes seductoras de sistemas de poder. Existen líderes religiosos y supuestos pastores que, traicionando su llamado, rinden pleitesía al poder político buscando prebendas, o bien, se promueven a sí mismos para ser idolatrados por sus congregaciones o denominaciones. En todo caso, su objetivo final, sin embargo, nunca es la exaltación de Cristo, sino desviar la mirada de la humanidad hacia el poder temporal. Es aquí donde resuena el mensaje de este pasaje: **Discierne el engaño religioso del mundo para adorar solo a Cristo.**

Ahora bien, ¿Cómo estos personajes de hoy hacen propaganda a favor del sistema, de la mundanalidad o de ellos mismos?

Pregunta de comprensión

¿Cuál es la función de la segunda bestia?

Pregunta de reflexión

¿De qué manera has sido tentado y seducido por los falsos profetas actuales para alejarte de la adoración verdadera a Cristo?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. LOS 3 INSTRUMENTOS DE SEDUCCIÓN (PROPAGANDA) DE LA 2^{DA}. BESTIA

Para llevar a cabo su agenda, el texto revela tres instrumentos sistemáticos de propaganda y coerción que la segunda bestia emplea incesantemente sobre los moradores de la tierra.

A. La Persuasión. El versículo 13 establece el primer método:

«También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres» (NBLA).

En su función de falso profeta, la bestia falsifica los milagros de los profetas verdaderos del Antiguo Testamento. Al hacer «grandes señales», simula el ministerio de Moisés; al hacer «descender fuego», parodia el ministerio de Elías en el monte Carmelo. La intención de este despliegue es estrictamente la persuasión psicológica y espiritual.

Historiadores y teólogos, como Craig Keener, documentan que en el primer siglo los sacerdotes paganos utilizaban tecnología rudimentaria —como estatuas con mecanismos ocultos, explosiones químicas, luces destellantes y técnicas de ventriloquía— para generar la ilusión de que las imágenes poseían vida, persuadiendo así al pueblo a adorar ciegamente.

Esta persuasión carnal es advertida en Mateo 24:24:

«Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos» (NBLA).

En nuestro contexto actual, esta persuasión es evidente cuando líderes religiosos exigen sumisión absoluta y autoritativa en sus congregaciones, o apelan a espectáculos teatrales dentro de los cultos dominicales, o al misticismo fabricado o al uso arrogante de títulos extrabíblicos como «apóstol» o «profeta» para proyectar un nivel de autoridad y poder que no poseen. El fin último de estos despliegues no es edificar a la iglesia, sino persuadir a las almas inestables a que depositen su fe, sus finanzas y su lealtad en estos falsos ministros, apartándolos de la suficiencia de las Escrituras y de Cristo.

B. La Presión Cuando la persuasión inicial no alcanza su cometido total, el sistema avanza hacia un segundo instrumento: la presión ideológica. El versículo 14 continúa:

«Además engaña a los que moran en la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la

bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía la herida de la espada y que ha vuelto a vivir» (NBLA).

Es importante comprender que, en el mundo antiguo, los paganos no necesariamente consideraban que la piedra o la madera esculpida fueran dioses literales. Pero sí un conducto o un medio terrenal para obtener poder, salud o bendición de la deidad patrona que representaban. Esto lo vemos hoy de igual manera en las prácticas sincréticas modernas o en la veneración de reliquias islámicas o romanistas, cuando por ejemplo, sus fieles las besan, las tocan o hacen gesticulaciones delante de ellas.

Si bien, no es tan común que se le llame “dios” a los políticos, pero si vemos su propaganda en los medios televisivos, redes sociales como tales; vemos como sus imágenes son ofrecidas como souvenirs o promocionales en zonas turísticas. Y aunque esto tenga la apariencia de ser algo inocente o gracioso para la mayoría, el poder detrás de esas ideas no lo es. Es algo bestial. Siendo su objetivo distraer la mente y los ojos de las personas, para que ya no miren a Dios como fuente de todo bienestar, sino al hombre.

Es doloroso mencionar que esta práctica supuestamente “inocente” se ha trasladado en muchas iglesias locales y ministerios. Observamos la venta de souvenirs con la imagen de algún líder religioso, tours para conocer las oficinas pastorales y sentarse en sus sillas; los nombres de algunos de ellos convertidos en logotipos y marcas; entre otras muchas formas de propaganda personal.

Por otro lado, también observamos que esta idolatría impulsada por la segunda bestia ha mutado hacia la tecnología, la ciencia y las experiencias modernas, presionando a la humanidad con la mentira de que Dios es obsoleto frente al ingenio humano, y por lo tanto, lo que necesitas no sería a Dios, sino lo nuevo y tecnológico.

Por ejemplo, cuando una persona deposita su esperanza y sosiego en un nuevo avance científico para mejorar su bienestar personal, y ya no en Dios y su Palabra, esa persona ya ha creído la propaganda de la segunda bestia.

Hoy en día, algo más sutil es la presión de la Inteligencia Artificial. Resulta que la IA está siendo elevada por muchos al rango de confidente íntimo, amigo, pareja, terapeuta personal, consejero, e incluso por cristianos como su teólogo personal o pastor, y todo con la esperanza de que sus vidas mejores, progresen, maduren sin la sabiduría divina y la comunión con la iglesia. Esto es un engaño mayúsculo.

Hermanos, comprendamos esto: La propaganda incesante del mundo predica que tu plenitud, tu progreso, tu identidad y valor se halla en el conocimiento secular, en sus terapias experimentales o en el avance profesional, omitiendo por completo a Jesucristo y toda la Palabra de Dios. Por tanto, una vez más necesitamos recordar el mensaje urgente de este pasaje: **Discierne el engaño religioso del mundo para adorar solo a Cristo.**

C. La Persecución. El tercer y más severo instrumento entra en vigor cuando ni la persuasión ni la presión ideológica logran doblegar la conciencia. Los versículos 15 al 17 lo exponen con cruda realidad:

«Se le concedió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia también hablara y diera muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia. ¹⁶Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una marca en la mano derecha o en la frente, ¹⁷ para que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, la cual es el nombre de la bestia o el número de su nombre» (NBLA).

El sistema recurre a la persecución sistemática y letal contra quienes mantienen fidelidad exclusiva al Cordero. Esto no es una exageración. Históricamente, y en la actualidad, esta hostilidad se traduce en persecución de millones de creyentes alrededor del mundo. En algunos países es física llegando hasta el asesinato de muchos de ellos. En otros es moral, no les venden comida, o les despiden de sus trabajos o son desechados de la comunidad.

Nuestros hermanos del primer siglo entendía perfectamente este concepto, particularmente los de la iglesia de Pérgamo. La estructura económica romana estaba dominada por gremios comerciales. Para participar en el comercio, vender o comprar en la ciudad, todo artesano o mercader debía afiliarse al gremio correspondiente. Esta afiliación exigía obligatoriamente la participación en sacrificios a la deidad patrona del gremio,

Pregunta de comprensión

¿Por qué la bestia quiere llevar al mundo a la idolatría y la falsa adoración?

así como la asistencia a festines inmorales y orgías. Cuando un creyente fiel se rehusaba a mancillar su testimonio participando en dicha idolatría, era expulsado del gremio, lo que significaba la muerte económica, el aislamiento y la pobreza inmediata. La tentación para ellos era transigir y racionalizar esos pecados bajo la excusa de proveer para la familia. Pero Juan les exhorta a rechazar esta mentalidad adúltera, pues someter la moral cristiana para asegurar la supervivencia terrenal es una clara idolatría hacia el sistema bestial.

Esta es la esencia de llevar «la marca de la bestia». El término griego utilizado es charagma, el cual designaba el sello oficial del emperador usado para “aprobar” documentos imperiales. Esta marca es absolutamente simbólica; no hace referencia a chips subcutáneos ni a tecnología bancaria, sino que representa la aprobación formal del mundo. Es decir, solo llevan el sello de la bestia los practicantes de los valores del sistema anticristiano, los fieles a la bestia. Es, además, este sello es una parodia directa del sello genuino que llevan los verdaderos creyentes. Apocalipsis 9:4 y 14:1 establece que los redimidos portan en sus frentes como un sello, el nombre del Cordero y el nombre de Su Padre. Esto significa que, solo existen dos humanidades, dos lealtades y dos sellos: O le perteneces a Cristo y vives bajo Sus estatutos, o le perteneces a la bestia y asimilas sus ideologías. No hay una tercera opción.

El común denominador del engaño de la segunda bestia, a través de la persuasión, la presión y la persecución, se resume en una sola y antigua mentira: La falsa premisa de que el ser humano puede vivir plenamente sin Dios.

Ahora bien, ¿Para qué enseña Dios todo esto a la iglesia? Para que discerniendo cómo opera Satanás en esta guerra por quién será el objeto diario de nuestra adoración, podamos a su vez discernir el costo de ser fiel a Cristo.

Pregunta de reflexión

¿Cómo has cedido a la persuasión, presión o persecución de la segunda bestia para cambiar tu lealtad a Cristo y principios bíblicos?

¿A quién perteneces en tu vida práctica? ¿Cómo lo estás demostrando?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. EL COSTO DE SER FIEL A JESUCRISTO

Habiendo expuesto los peligros de estos sistemas, el texto culmina en la exhortación más solemne del pasaje, centrada en el ineludible costo de la fidelidad cristiana. El v. 18 dice:

«Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, que calcule el número de la bestia, porque el número es el de un hombre, y su número es 666» (NBLA).

El propósito de Dios enseñarnos todo este capítulo 13 de apocalipsis no es alimentar alguna curiosidad escatológica vana, sino dotarnos de sabiduría divina para discernir espiritualmente cada día entre los falsos evangelios y el evangelio de la gracia, y entre quienes sirven al Cordero y quienes sirven al mundo. Pero ¿Cómo hacer esto? ¿Cómo discernir cada día todo esto? Calculando el número de la bestia.

El llamado a «**calcular**» el número ha sido históricamente malinterpretado mediante la práctica de la gematría, una técnica que asigna valores numéricos a las letras del alfabeto para descifrar identidades ocultas. Mediante este método, a lo largo de los siglos, intérpretes han intentado encajar nombres de figuras históricas como el emperador Nerón o políticos contemporáneos en el cálculo del seiscientos sesenta y seis. Sin embargo, matemáticos como George Salmon demostraron que, a través de tan solo tres pasos de gematría, cualquier nombre propio puede sumar seiscientos sesenta y seis. Creer y practicar este enfoque es un error hermenéutico mayúsculo, pues el libro de Apocalipsis emplea los números de manera teológica y simbólica, no matemática.

En la numerología bíblica, el número **siete** representa sistemáticamente la plenitud, la consumación y la perfección divina. El seis, por el contrario, es la antítesis

del siete; simboliza la imperfección, el fracaso humano, aquello que es transitorio, corruptible y que perpetuamente falla en alcanzar la gloria. Seis nunca llegará a ser siete. Nunca. Pero al repetirse tres veces —seiscientos sesenta y seis— utilizando la misma estructura superlativa con la que las Escrituras proclaman que Dios es «Santo, Santo, Santo», el número se convierte en el símbolo máximo de la arrogancia humana caída. Representa el esfuerzo culminante y pretencioso de la humanidad caída por erigirse como deidad sobre sí mismo, tratando de alcanzar la plenitud, la perfección y la salvación de forma autónoma, sin necesidad de Cristo o de la Biblia. El 666 es en esencia, la identidad permanente del reino de las tinieblas. Mientras la Trinidad divina refleja la perfección absoluta, la falsa trinidad del dragón, la primera bestia y el falso profeta siempre permanecerá atrapada en el seiscientos sesenta y seis: un estado constante de fracaso, imperfección y derrota cósmica ante el trono de Dios.

Por consiguiente, «**calcular**» el número implica «**discernir**» las marcas espirituales a través de los frutos. Es conocer el tipo de árbol frente a nosotros por sus frutos». Significa observar si una persona, un predicador o una institución exhibe el fruto de quien ha sido lavado por la sangre del Cordero y sometido a la autoridad de las Escrituras, o si, por el contrario, manifiesta una vida centrada en el humanismo secular, la exaltación propia, el rechazo a la soberanía de Cristo y la sumisión a la cultura reinante. Sus acciones y frutos serán un 6, nunca un 7, y esto es lo que debemos aprender «calcular». Quien lleva la marca de la bestia intentará buscar su propia plenitud menospreciando el señorío de Jesús. Así, el mensaje urgente del pasaje es: Discierne el engaño religioso del mundo para adorar solo a Cristo.

CONCLUSIÓN

La Iglesia verdadera está inmersa en una implacable batalla espiritual por la devoción y adoración del corazón. El dragón satánico ejecuta su guerra mediante dos ejércitos formidables: el poder opresivo de la primera bestia y la manipulación dogmática, religiosa y filosófica de la segunda. Mientras el primer sistema amenaza y golpea, el segundo seduce, habla y convence, incluso operando dentro de los púlpitos apóstatas y el sistema religioso formal. No obstante, el propósito de ambos es idéntico: desviar irrevocablemente la mirada y la fe de la humanidad lejos del Salvador.

Por lo tanto, la urgencia de la hora presente nos exige como creyentes que poseamos un agudo discernimiento respecto a quién nos otorga oído, amor e influencia. La humanidad se encuentra trágicamente dividida en tan solo dos reinos y dos destinos eternos. No hay lugar para la neutralidad. O el ser humano permanece ciegamente leal al usurpador derrotado —marcado por el seiscientos sesenta y seis— o ha sido comprado por la sangre de Cristo y porta el sello del victorioso Rey de reyes. Por tanto, cuando el mundo y su sistema nos exijan someter nuestras convicciones en asuntos de negocios, crianza de los hijos, mayordomía financiera o ética sexual, los creyentes debemos elegir de forma inflexible la verdad revelada en la Biblia.

No debemos beber de la sabiduría venenosa que ofrece el falso profeta, ni asimilar la teología diluida de aquellos que pactan con el mundo. Cristo derrotó a las potestades de las tinieblas triunfando sobre ellas en la cruz del Calvario. Su victoria es absoluta y final. Y cuando la historia alcance su clímax y los imperios humanos colapsen bajo el peso del juicio divino final, ninguna marca humana ni sistema mundano quedará en pie. La única marca que perdurará por los siglos de los siglos y que resplandecerá en la eternidad es el Nombre

majestuoso del Cordero: Jesucristo, Nuestro Señor. Que la gracia de Dios nos asista para que hoy y siempre, las familias del pacto elijamos con resolución servir, adorar y ser fieles única y exclusivamente a Él.

A Dios sea la Gloria.

Preguntas de comprensión

¿Qué significa la marca, 666, de la bestia?
A la luz de que Dios siempre tiene la última palabra, ¿qué decisión concreta necesitas tomar hoy para vivir con mayor fidelidad, arrepentimiento y valentía bíblica?

Preguntas de reflexión

¿De qué manera debes discernir quienes pertenecen a Cristo y quienes se oponen a Él?
¿Qué decisiones y acciones debes tomar esta semana para crecer en sabiduría y discernimiento en el Señor?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 15 MARZO, 2026

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Mi alma espera

Sovereign Grace Music

[Escuchar aquí](#)

Vivir en Cristo

Jonathan y Sarah Jerez

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

